

## Efesios

<sup>1</sup> PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, á los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso: <sup>2</sup> Gracia *sea* á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesucristo. <sup>3</sup> Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en *lugares* celestiales en Cristo: <sup>4</sup> Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; <sup>5</sup> Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo á sí mismo, según el puro afecto de su voluntad, <sup>6</sup> Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado: <sup>7</sup> En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia, <sup>8</sup> Que sobreabundó en nosotros en toda sabiduría é inteligencia; <sup>9</sup> Descubriéndonos el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en sí mismo, <sup>10</sup> De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que *están* en los cielos, como las que *están* en la tierra: <sup>11</sup> En él *digo*, en quien asimismo tuvimos suerte, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad, <sup>12</sup> Para que seamos para alabanza de su gloria, nosotros que antes esperamos en Cristo. <sup>13</sup> En el cual *esperasteis* también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud:

en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, <sup>14</sup> Que es las arras de nuestra herencia, para la redención de la posesión adquirida para alabanza de su gloria. <sup>15</sup> Por lo cual también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y amor para con todos los santos, <sup>16</sup> No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones; <sup>17</sup> Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación para su conocimiento; <sup>18</sup> Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la esperanza de su vocación, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, <sup>19</sup> Y cuál aquella supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, por la operación de la potencia de su fortaleza, <sup>20</sup> La cual obró en Cristo, resucitándole de los muertos, y colocándole á su diestra en los cielos, <sup>21</sup> Sobre todo principado, y potestad, y potencia, y señorío, y todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, mas aun en el venidero: <sup>22</sup> Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y diólo por cabeza sobre todas las cosas á la iglesia, <sup>23</sup> La cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que hinche todas las cosas en todos.

## 2

<sup>1</sup> Y *DE ella recibisteis* vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, <sup>2</sup> En que en otro tiempo anduvisteis conforme á la condición de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de

desobediencia: <sup>3</sup> Entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, también como los demás. <sup>4</sup> Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, <sup>5</sup> Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos; <sup>6</sup> Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús, <sup>7</sup> Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. <sup>8</sup> Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, *pues es don de Dios*: <sup>9</sup> No por obras, para que nadie se gloríe. <sup>10</sup> Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas. <sup>11</sup> Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros los Gentiles en la carne, que erais llamados incircuncisión por la que se llama circuncisión, hecha con mano en la carne; <sup>12</sup> Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros á los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. <sup>13</sup> Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. <sup>14</sup> Porque él es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación; <sup>15</sup> Dirimiendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos en orden á ritos, para edificar en sí mismo los dos en un

nuevo hombre, haciendo la paz, <sup>16</sup> Y reconciliar por la cruz con Dios á ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades. <sup>17</sup> Y vino, y anunció la paz á vosotros que estabais lejos, y á los que estaban cerca: <sup>18</sup> Que por él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. <sup>19</sup> Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios; <sup>20</sup> Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo; <sup>21</sup> En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor: <sup>22</sup> En el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.

### 3

<sup>1</sup> POR esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los Gentiles, <sup>2</sup> Si es que habéis oído la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros, <sup>3</sup> *A saber*, que por revelación me fué declarado el misterio, como antes he escrito en breve; <sup>4</sup> Leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi inteligencia en el misterio de Cristo: <sup>5</sup> El cual *misterio* en los otros siglos no se dió á conocer á los hijos de los hombres como ahora es revelado á sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu: <sup>6</sup> Que los Gentiles sean juntamente herederos, é incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio: <sup>7</sup> Del cual yo soy hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su potencia. <sup>8</sup> A mí, que soy menos que el más

pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,<sup>9</sup> Y de aclarar á todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas.<sup>10</sup> Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia á los principados y potestades en los cielos,<sup>11</sup> Conforme á la determinación eterna, que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor: <sup>12</sup> En el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fe de él. <sup>13</sup> Por tanto, pido que no desmayéis á causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. <sup>14</sup> Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, <sup>15</sup> Del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, <sup>16</sup> Que os dé, conforme á las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu. <sup>17</sup> Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor, <sup>18</sup> Podáis bien comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, <sup>19</sup> Y conocer el amor de Cristo, que excede á todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. <sup>20</sup> Y á Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos ó entendemos, por la potencia que obra en nosotros, <sup>21</sup> A él sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amén.

## 4

<sup>1</sup> YO pues, preso en el Señor, os ruego que andéis

como es digno de la vocación con que sois llamados; <sup>2</sup> Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor; <sup>3</sup> Solícitos á guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. <sup>4</sup> Un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados á una misma esperanza de vuestra vocación: <sup>5</sup> Un Señor, una fe, un bautismo, <sup>6</sup> Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros. <sup>7</sup> Empero á cada uno de nosotros es dada la gracia conforme á la medida del don de Cristo. <sup>8</sup> Por lo cual dice: Subiendo á lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dió dones á los hombres. <sup>9</sup> (Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero á las partes más bajas de la tierra? <sup>10</sup> El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas.) <sup>11</sup> Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; <sup>12</sup> Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; <sup>13</sup> Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, á un varón perfecto, á la medida de la edad de la plenitud de Cristo: <sup>14</sup> Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: <sup>15</sup> Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, *á saber*, Cristo; <sup>16</sup> Del cual, todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, *que recibe*

según la operación, cada miembro conforme á su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor. <sup>17</sup> Esto pues digo, y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros Gentiles, que andan en la vanidad de su sentido, <sup>18</sup> Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón: <sup>19</sup> Los cuales después que perdieron el sentido *de la conciencia*, se entregaron á la desvergüenza para cometer con avidez toda suerte de impureza. <sup>20</sup> Mas vosotros no habéis aprendido así á Cristo: <sup>21</sup> Si empero lo habéis oído, y habéis sido por él enseñados, como la verdad está en Jesús, <sup>22</sup> A que dejéis, cuanto á la pasada manera de vivir, el viejo hombre que está viciado conforme á los deseos de error; <sup>23</sup> Y á renovaros en el espíritu de vuestra mente, <sup>24</sup> Y vestir el nuevo hombre que es criado conforme á Dios en justicia y en santidad de verdad. <sup>25</sup> Por lo cual, dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. <sup>26</sup> Airaos, y no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo; <sup>27</sup> Ni deis lugar al diablo. <sup>28</sup> El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que padeciere necesidad. <sup>29</sup> Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia á los oyentes. <sup>30</sup> Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención. <sup>31</sup> Toda amargura, y enojo, é ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros,

y toda malicia: <sup>32</sup> Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos á los otros, como también Dios os perdonó en Cristo.

## 5

<sup>1</sup> SED, pues, imitadores de Dios como hijos amados: <sup>2</sup> Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio á Dios en olor suave. <sup>3</sup> Pero fornicación y toda inmundicia, ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos; <sup>4</sup> Ni palabras torpes, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen; sino antes bien acciones de gracias. <sup>5</sup> Porque sabéis esto, que ningún fornicario, ó inmundo, ó avaro, que es servidor de ídolos, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. <sup>6</sup> Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. <sup>7</sup> No seáis pues aparceros con ellos; <sup>8</sup> Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz, <sup>9</sup> (Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad;) <sup>10</sup> Aprobando lo que es agradable al Señor. <sup>11</sup> Y no comunicéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien redargüidlas. <sup>12</sup> Porque torpe cosa es aun hablar de lo que ellos hacen en oculto. <sup>13</sup> Mas todas las cosas cuando son redargüidas, son manifestadas por la luz; porque lo que manifiesta todo, la luz es. <sup>14</sup> Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. <sup>15</sup> Mirad, pues,



cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios; <sup>16</sup> Redimiendo el tiempo, porque los días son malos. <sup>17</sup> Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. <sup>18</sup> Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu; <sup>19</sup> Hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; <sup>20</sup> Dando gracias siempre de todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo: <sup>21</sup> Sujetados los unos á los otros en el temor de Dios. <sup>22</sup> Las casadas estén sujetas á sus propios maridos, como al Señor. <sup>23</sup> Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo. <sup>24</sup> Así que, como la iglesia está sujeta á Cristo, así también las casadas *lo estén* á sus maridos en todo. <sup>25</sup> Maridos, amad á vuestras mujeres, así como Cristo amó á la iglesia, y se entregó á sí mismo por ella, <sup>26</sup> Para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, <sup>27</sup> Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha. <sup>28</sup> Así también los maridos deben amar á sus mujeres como á sus mismos cuerpos. El que ama á su mujer, á sí mismo se ama. <sup>29</sup> Porque ninguno aborreció jamás á su propia carne, antes la sustenta y regala, como también Cristo á la iglesia; <sup>30</sup> Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. <sup>31</sup> Por esto dejará el hombre á su padre y á su madre, y se allegará á su mujer, y serán dos en una carne. <sup>32</sup> Este misterio grande es: mas yo

digo *esto* con respecto á Cristo y á la iglesia. <sup>33</sup> Cada uno empero de vosotros de por sí, ame también á su mujer como á sí mismo; y la mujer reverencie á su marido.

## 6

<sup>1</sup> HIJOS, obedeced en el Señor á vuestros padres; porque esto es justo. <sup>2</sup> Honra á tu padre y á tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, <sup>3</sup> Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. <sup>4</sup> Y vosotros, padres, no provoquéis á ira á vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. <sup>5</sup> Siervos, obedeced á vuestros amos según la carne con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como á Cristo; <sup>6</sup> No sirviendo al ojo, como los que agradan á los hombres; sino como siervos de Cristo, haciendo de ánimo la voluntad de Dios; <sup>7</sup> Sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no á los hombres; <sup>8</sup> Sabiendo que el bien que cada uno hiciere, esto recibirá del Señor, sea siervo ó sea libre. <sup>9</sup> Y vosotros, amos, haced á ellos lo mismo, dejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que no hay acepción de personas con él. <sup>10</sup> Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza. <sup>11</sup> Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. <sup>12</sup> Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires. <sup>13</sup> Por tanto,

tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo. <sup>14</sup> Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia, <sup>15</sup> Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz; <sup>16</sup> Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. <sup>17</sup> Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios; <sup>18</sup> Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda instancia y suplicación por todos los santos, <sup>19</sup> Y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio, <sup>20</sup> Por el cual soy embajador en cadenas; que resueltamente hable de él, como debo hablar. <sup>21</sup> Mas para que también vosotros sepáis mis negocios, y cómo lo paso, todo os lo hará saber Tichîco, hermano amado y fiel ministro en el Señor: <sup>22</sup> Al cual os he enviado para esto mismo, para que entendáis lo tocante á nosotros, y que consuele vuestros corazones. <sup>23</sup> Paz sea á los hermanos y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. <sup>24</sup> Gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesucristo en sinceridad. Amén. Escrita de Roma á los Efesios por Tichîco.

**Santa Biblia – Reina Valera 1909**  
**The Holy Bible in Spanish, Reina Valera translation of**  
**1909**

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano 1909

Translation by: Reina y Valera

Dominio Público

2013-12-13

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 18 Apr 2025 from source files  
dated 10 Aug 2015

e25db4af-4382-5eae-9669-8234313e9f6e